Una oportunidad para las ideas

E D I T O R I A L

Recuerdo un ejecutivo norteamericano muy conocido, hoy en horas bajas, que para crear empresas no hace falta dinero. Según él lo más importante es la energía, las ganas y el empuje que se tengan para sacarlas adelante. Este tipo de afirmaciones, sobre todo en boca de personas que han tenido mucho dinero a su disposición, no resultan del todo convincentes, pero sí parece verdad que siendo importante, el dinero no lo es todo, y puede que ni siquiera sea lo más importante. Si alguien se da una vuelta hoy por diferentes zonas de la Andalucía rural, oirá a más de uno contar no sé qué de un proyecto empresarial que tiene entre manos. Siempre ha habido gente con espíritu emprendedor, en la ciudad y en el campo, pero ahora, sin la menor duda, es mucho más frecuente encontrarla en el medio rural que antes.

Aunque muchos pequeños pueblos aún sigan perdiendo actividad, y población, en el conjunto de una comarca, incluso en las más deprimidas o con peores perspectivas, mucha gente piensa en las posibilidades que se le ofrecen de crear una empresa. Una empresa de diseño de páginas web, por ejemplo. Numerosas actividades que antes eran impensables no ya fuera de una ciudad, sino fuera de Madrid o Barcelona, van surgiendo en el medio rural con mejor o peor fortuna. Jóvenes que han ido a estudiar la carrera fuera, vuelven para tratar de aplicar en una pequeña empresa propia aquello que han aprendido. Y no se trata de un fenómeno pasajero.

Llevan razón quienes dicen que aunque solo fuera por eso, por haber contribuido a estimular la iniciativa y difundir ideas, los programas Leader y Proder ya habrían resultado muy beneficiosos. En el nuevo y largo periodo que se inicia ahora, con la firma de los convenios que permite a los Grupos de Desarrollo Rural empezar a gestionar los fondos de los programas, va a resultar fundamental que estas iniciativas empresariales, de jóvenes o de mayores, encuentren apoyos de todo tipo. Esa es la labor que tienen los Grupos por delante.